



CECSi

CAPSULAS

CENTRO ESTUDIANTIL DE CONSEJERÍA Y SICOLOGÍA

Una carta

¿Cuántos recordamos nuestra infancia corriendo a buscar las cartas cuando el cartero llegaba? La alegría de ver una carta, abrirla con cuidado y esa ansiedad por leerla con la creciente curiosidad de conocer ¡que noticias nos traería! Hace algunos años, las visitas al correo para llevar o recibir correspondencia era algo común. Sin embargo, con la llegada de los adelantos tecnológicos ya no se hace tanto (se ha perdido esta costumbre). Si bien es cierto que la tecnología nos acerca más rápidamente a familiares y amigos, también ha hecho que olvidemos un poco la maravillosa experiencia y sensación de recibir una carta de un buen amigo o familiar en nuestros hogares. Se ha perdido la experiencia de escribir.

Recientemente envié una postal a una persona muy querida en Perú. Al ella no encontrarse su papá de 75 años recibió la misma. La alegría con la que ella me describió la emoción de su papá me conmovió, "Papi se puso tan contento al recibir tu carta, decía que era como tener un pedazo de Puerto Rico en Perú". Igualmente y tan reciente como el pasado mes, veíamos a nuestros hijos, sobrinos y ahijados escribirle cartas a Santa y a los Reyes en los que expresaban como se habían portado y los regalos que deseaban recibir. Y es que la expresión escrita es tan importante y necesaria. Despierta la alegría, la curiosidad y mantiene viva la historia. Una colega me hablaba de que no envía cartas, pero que mantiene un diario para su hija mayor en el que le escribe anécdotas y el cual piensa obsequiarle cuando sea mayor ¡Que tesoro!

Es interesante ver como una carta recorre tantas distancias para llegar a nuestras manos. Las personas que coleccionan sellos conocen el gran valor de una carta y quienes guardamos cartas las atesoramos con un gran cariño. Nada mejor que ir a ese espacio tan especial en donde hemos guardado cartas, fotos, postales de cumpleaños o navidad y volver a leerlas. Es volver a estar en contacto con esa persona que nos escribió y de alguna manera sentir que la tenemos a nuestro lado a pesar del tiempo y la distancia.

Te invito a buscar una hoja de papel y a escribir una carta a mano a esa persona que hace tiempo no le escribes. Cuéntale de ti y de las cosas que estás haciendo. Al finalizar la carta, le puedes decir "espero saber de ti por este medio", así estarás invitando a otros a preservar esta costumbre. También puedes visitar a tus abuelos y convencerlos para que compartan esas cartas que recibieron a través de los años y que todavía guardan. Verás que rato incomparable y significativo se regalarán.



Prof. Maribel Pagán Delgado, MA, CPL
Consejera, Centro Estudiantil de Consejería y Psicología, CECSi
Decanato de Estudiantes

Temporamente en Escuela de Profesiones de la Salud 2do Piso Oficina. 205
(787) 758-2525 exts. 5209/5210/5212/5216

Núm. 171
02-14-2019

TRABAJANDO
POR
TU
BIENESTAR